

## Carta al Editor

Podemos decir sin temor a equivocarnos, que la necesidad de utilización de las Tecnologías de la Educación y la Comunicación en el ámbito educativo, no deja indiferente a ninguno de los estamentos que forma parte de todas y cada una de las comunidades educativas. Es más podemos decir que cada vez cobra más adeptos la preocupación más por los aspectos pedagógicos que interfieren en estos procesos de integración de las TIC's, frente a los que tradicionalmente anteponian a estos, los tecnológicos.

Todas las instituciones educativas se encuentran en proceso de renovación de sus metodologías, en las que entran a formar parte activa de ellas el uso de las TIC's, centrándose estas más en procesos de aprendizaje, que en la potenciación de procesos de enseñanza.

Nos encontramos con cada vez más ciudadanos que demandan mayor cantidad de conocimientos, de formación. Necesitan que las nuevas formas de enseñanza lleguen hasta sus puertas, o porque no, se modifiquen las formas actuales en las que se desarrollan las diferentes enseñanzas presenciales, para de esta forma poder superar el caos que produce, por ejemplo, la masificación en las universidades y porque no dar respuesta a los diferentes retos educativos que se presentan en todos los niveles educativos. Es entonces cuando términos como Internet, correo electrónico, weblog, plataformas de formación, videoconferencia, o multimedia van pasando a formar parte activa de los diferentes procesos de enseñanza aprendizaje. Cada vez más las aplicaciones de las redes en la enseñanza, afectan además de a los a procesos puramente administrativos, como la automatrícula, expedición de certificados y producción de nuevos materiales, a los sistemas de información, de comunicación y de enseñanza-aprendizaje.

Renovación de metodologías que configuran nuevos escenarios formativos y que necesariamente hace que se tengan que producir cambios en las instituciones educativas. Cambios que

---

tendrán que ser sufridos, para adaptarse a estos nuevos momentos y sobre todo a los nuevos usos que se le pueden dar a estas tecnologías, desde los diferentes estamentos: administración educativa, profesores y alumnos.

A nivel de profesores y alumnos, podemos decir que el principal cambio que esta produciendo es el pasar de modelos de enseñanza centrados en el profesor a modelos centrados en el estudiante. En estos nuevos modelos, las TICs van a permitirnos el que todos los elementos del sistema educativo se pongan a disposición del alcance de los objetivos por parte del estudiante. De esta forma creemos que nos puede ayudar a pasar de una cultura de la enseñanza a una cultura del aprendizaje, teniendo en cuenta que la mejor forma de aprender, no es reproducir conocimientos, sino construirlos.

Estos nuevos modelos implican el propiciar entornos más abiertos que promuevan procesos de aprendizaje autónomo. Pero para ello es necesario contar con profesorado formado, que trabaje en equipo tanto con sus colegas como con los técnicos y otros profesionales que puedan estar implicados en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Se pone de manifiesto la necesidad de propiciar a su vez cambios tanto en profesores como alumnos. Máxime cuando tanto profesores como alumnos comienzan a cuestionarse la relevancia de los métodos tradicionales de formación, ya que el medio rico en recursos que las TIC's pueden ofrecer, sumado a su enfoque, centrado en el estudiante, alteran de forma significativa la relación enseñanza-aprendizaje. Hacen posible diferentes modos de de aprendizaje, pensamiento y trabajo en todas las materias del currículo, que permiten formas de participación creativas, diversas y atractivas.

Pero si que tenemos que decir que todos estos cambios pasan por procesos efectivos de formación a todos los niveles, aspecto al que publicaciones como el caso de esta revista, Eduweb, podemos decir que son significativas y necesarias, con la presentación de trabajos que nos ayuden a comprender que:

- Cualquier tipo de medios desde el más complejo al más elemental es simplemente un recurso didáctico, que deberá ser movilizado cuando alcance los objetivos, los contenidos, las características de los estudiantes, en definitiva, cuando el proceso comunicativo en el que nos encontremos inmersos lo justifique.
- El aprendizaje no se encuentra en función del medio, sino fundamentalmente sobre las estrategias y técnicas didácticas que apliquemos sobre él.
- El profesor es el elemento más significativo para concretar el medio dentro de un contexto determinado de enseñanza-aprendizaje. Él con sus creencias y aptitudes hacia los medios, en general y hacia medios concretos, determinará las posibilidades que puedan desarrollar en el contexto educativo.
- Antes de pensar en términos de que medio vamos a utilizar, debemos plantearnos para quién, cómo lo vamos a utilizar y qué pretendemos con él.
- Ningún medio funciona en el vacío sino en un contexto complejo: psicológico, físico, organizativo, didáctico..., De manera que el medio se verá condicionado por el contexto y simultáneamente condicionará a éste.
- Los medios son transformadores vicariales de la realidad, nunca la realidad misma.
- Los medios por sus sistemas simbólicos y formas de estructurarlos, determinan diversos efectos cognitivos en los receptores, propiciando el desarrollo de habilidades específicas.
- El alumno no es un procesador pasivo de información, por el contrario es un procesador activo y consciente de la información mediada que le es presentada, de manera que con sus actitudes y habilidades cognitivas determinará la posible influencia cognitiva o afectiva, o psicomotora del medio.
- No debemos pensar en el medio como globalidad sino más

---

bien como la conjunción de una serie de componentes internos y externos: sistemas simbólicos, elementos semánticos de organización de los contenidos, componentes pragmáticos de utilización..., susceptibles cada uno de ellos, en interacción e individualmente, de provocar aprendizajes generales y específicos.

- Los medios por si solo no provocan cambios significativos ni en la educación en general, ni en los procesos de enseñanza-aprendizaje, en particular.

- Y por último, que no existe el “supermedio”. No hay medios mejores que otros, su utilidad depende de la interacción de una serie de variables y de los objetivos que se persigan, así como de las decisiones metodológicas que apliquemos sobre los mismos. Podemos preferir un medio a otro, uno puede ser más fácil de utilizar que otro, o estar más disponible, pero eso no significa que sea mejor que su opuesto. Esta postura nos lleva inmediatamente a otro planteamiento y es que la complementariedad e interacción de medios debe ser un principio y estrategia a utilizar por los profesores a la hora de la selección y puesta en práctica en el diseño instruccional de los medios.

Dr. Julio Barroso  
Universidad de Sevilla